

El Gallo Mostnado - mayo/79.

Diario a Día, México

LELIO BASSO, EL PEDAGOGO

Adriana Puiggrós

Cuando Lelio Basso denunciaba en la Conferencia de Argel de 1976 al expansionismo imperislista como un elemento intrínseco de la política de los Estados Unidos y como una condición para la supervivencia del capitalismo avanzado, destacaba que la propaganda americana utiliza una expresión central, "el mundo libre", como sinónimo de "un mundo al servicio del Imperialismo y de la alianza de las multinacionales". El expansionismo imperialista fue siempre definido por Lelio Basso como la violación de la totalidad social, como una intervención en la historia de los pueblos que se asentaba en la expoliación económica pero que se encubría tras la máscara del mesianismo cultural.

El imperialismo ideológico fue una de sus mayores preocupaciones: comprendió que en el juego constante entre los halcones y las palomas, se manifestaba la necesidad del Imperialismo de recrear permanentemente justificaciones que ocultaran su congénita voracidad. La sociedad capitalista, atrapada por el deseo por los bienes terrenales, ha perdido los valores eternos y trascendentes que permitieron a su antecesora subsistir durante siglos bajo el manto de una ideología abarcadora de todos y justificadora de todo. Inventor de la Igualdad, la Libertad y la Solidaridad, debe explicar permanentemente que la excepción a estos principios sea su regla. Por esa razón, la reproducción de la ideología adquiere un carácter original: consiste en la renovación constante de las explicaciones en cada lugar y en cada momento histórico en los cuales el Imperialismo debe librar batalla contra concepciones del mundo y formas económico-sociales que tienden a negarlo, superándolo.

Lelio Basso denunció la intención opresora del Imperialismo oculta de-

trás de los proyectos culturales y educativos. Denunció la intención de homogeneizar las conciencias para crear un modelo uniforme de vida, de pensamiento, de organización económica y social, destruyendo las expresiones nacionales y populares del Tercer Mundo. Comprendió que el capitalismo debe enfrentarse con las fuerzas sociales que él mismo ha desencadenado en una magnitud sin precedentes en la historia, y que los continentes centenarios que caen rotos ante el avance de formas diferentes y avasalladoras de organización económica y social, las formas tradicionales de reproducción cultural que perimen ante la radio a transistores y la escolaridad obligatoria dejan, sin embargo, junto a la huella de la esperanza que el capitalismo despierta, el descubrimiento de que el Progreso es un invento de los hombres y el Desarrollo una dura lucha entre el débil y el fuerte.

Cuando Lelio Basso promovió, en la Conferencia de Argel de 1977, la inclusión en el temario de "una relación acerca de la pedagogía de las multinacionales", comprendía que el Imperialismo necesita contar con la esperanza de los pueblos para perpetuar su dominación; que su poder solamente se reproduce si la ideología que lo justifica es asumida como propia por las grandes mayorías. Denunció, entonces, la transnacionalización de la cultura poniendo al descubierto la perspectiva utópica de la "civilización mundial" que pretende homogeneizar las conciencias para ponerlas al servicio del poder imperial.

Lelio Basso destacó el papel fundamental que tiene para el Imperialismo la educación. En su denuncia sobre la operación imperialista de universalización de la cultura se reconoce esa idea tan gramsciana que descubre a la burguesía apropiándose de la educación, congelando los procesos político-pedagógicos en momentos cristalizadores de la dominación, desnudando a la pedagogía de su historicidad y desligándola de la vida de los pueblos. Basso reconoció el papel que juega la pedagogía dominadora en la transformación de los valores burgueses en un "medio práctico de gobierno y de dominio" (Gramsci A, 1948) y denuncia al Imperialismo cultural porque

considera que la difusión de su concepción del mundo, es condición para la supervivencia de los dominadores. Considera también que al Imperialismo le interesa homogeneizar un sentido común conformista que funcione consensualmente respecto al orden impuesto. Este sentido común sera el producto de la internalización del opresor. El viejo anhelo de Horace Mann de crear "autocontroles intrínsecos" con los cuales garantizar el desarrollo de la población de Massachussets hacia el modelo de vida necesario para la consolidación del capitalismo americano se eleva hoy a la escala determinada por el imaginario poder de la ciencia y la tecnica configurando el "modelo científico universal", con el cual soñara John Dewey controlar el progreso del capitalismo norteamericano. Dice Basse:

"Yo creo que la opresión cultural no es menos importante; en un cierto sentido es más grave porque, mientras la opresión política y la opresión económica estimulan las revueltas, la opresión cultural es una forma de opresión que destruye en el interior del hombre la conciencia de ser oprimido, porque le impone una impresión en la cual la opresión no se llama opresión. Esto es verdaderamente el máximo de esclavización al que se puede arribar: hace que el esclavo no sepa que es esclavo, en el ámbito de su subcultura, de esa cultura subalterna que viene expresamente creada para él". (Basse L., 1976^a)

Seguramente el mejor testimonio de la importancia de las palabras que acabamos de transcribir, nos lo proporcionan los teóricos del Imperialismo. Zgniew Brzezinski y algunos de sus seguidores insisten ^{que} en la cultura y la educación deberán acentuar su carácter universalista y hacer estallar los límites de todo regionalismo o nacionalismo, adaptándose a la Era Tectetrónica (concepto elaborado por el asesor de Carter para Asuntos Internacionales, y miembro brillante de la comisión Trilateral).

La perspectiva que plantean es terrorífica: la "red de comunicaciones electrónicas" creará "inevitablemente" una "supercultura mundial" dirigida por las elites intelectuales de aquellos países que han alcanzado los más altos grados de Civilización. Dice Brzezinski (1973: pp 62):

"Dado el progreso de las comunicaciones modernas, solo será cuestión de tiempo que los estudiantes de la Universidad de Columbia y, digamos, los de la Universidad de Teherán, asistan simultáneamente a las disertaciones del mismo profesor. Esto es más probable en cuanto que la sociedad norteamericana, mas que cualquier otra, se 'comunica' con el mundo entero. Aproximadamente el 65% de las comunicaciones mundiales tienen su origen en este país. Además, Estados Unidos ha promovido activamente la implantación de un sistema de comunicación global via satélite y marcha a la vanguardia en el desarrollo de una red mundial de información. Se espera que esta red tome cuerpo hacia 1975. Por primera vez en la historia, el conocimiento acumulado de la humanidad será accesible en la escala global y podrá obtenerse en forma casi instantánea, a pedido."

El verdadero significado de estas palabras, desde el punto de vista político-pedagógico, toma su verdadera dimensión cuando se las completa con la caracterización de Brzezinski de la función que tendrá la educación en la Era Tecnológica:

"En la sociedad tecnocrática, "...se otorga mucha más importancia a la selección cualitativa. El problema esencial consiste en descubrir las técnicas más eficaces para explotar racionalmente el talento social. "...en la sociedad tecnocrática el liderazgo político ~~tan~~, que a su vez está cada vez más copado por individuos que poseen aptitudes especiales y talento intelectual, enfrenta el predominio plutocrático. El conocimiento se convierte en un instrumento de poder y la movilización eficaz del talento en un medio importante para conquistar el poder" (Brzezinski, 1973: p. 36)

La Nueva ^vivilización se extenderá, según la teoría "tecnetrónica", en áreas mayores que países, abarcará regiones y continentes. El Tercer Mundo quedará inexorablemente bajo su égida puesto que "ahora, menos que en el pasado, ningún país podría resolver los problemas de su desarrollo educacional o general únicamente por sus propios medios, salvarse solo" (Messadi M., 1974: p.18). La cooperación internacional "se impone", si se toma conciencia de "lo cruel del infortunio histórico de los países subdesarrollados" (~~Messadi M., 1974~~). Solo la renacionalización, consistente en la adopción de una nacionalidad universal, salvará al Tercer Mundo de caer en concepciones arcaicas, en valores carismáticos y perimidos, "tales como la negritud" (Messadi M., 1974: p.19).

Sin embargo, frente al Imperialismo que intenta controlar los procesos político-pedagógicos de los pueblos mediante medios poderosos, desvirtuando su cultura y desvalorizando su producción, Lelio Basso creyó profundamente en la

existencia del elemento de "dirección conciente", en la creatividad popular, en la posibilidad del desarrollo de los pueblos hacia niveles más elevados de conciencia y organización, a partir de lo propio.

Basso creyó en el valor de las culturas africanas y descubrió en Guinea-Bisau y Cabo Verde que

"Apresada, perseguida, humillada, atravesada por un cierto número de categorías sociales comprometidas con lo extranjero, refugiadas en los poblados, en los bosques y en el espíritu de las generaciones víctimas de la dominación, la cultura sobrevive a todas las tempestades para retornar, gracias a la lucha de liberación, toda su capacidad" (Cabral A., en *Guinea-Bisau: nasce una cultura nuova*, 1976 b: p.21)

cer el magico poder con el cual la religion conquista las conciencias, de intro-
ducirse en el alma de los hombres constituyéndola, chocaría contra obstacu-
los insalvables en los pueblos del Tercer Mundo. Unos llaman a esos obsta-
culos Barbarie. El seguramente los llamaría experiencia y cultura de civi-
lización expoliadas, violadas, poseedoras de una centenaria fortaleza que
les ha posibilitado seguir procesos ocultos de reproducción de lo suyo y
levantar ~~huxxxxx~~ vallas frente al avance de la otra civilización. El expan-
sionismo norteamericano que ha trascendido hoy las barreras de su tierra na-
tal para transnacionalizarse debe, sin embargo librar luchas que lo obligan
a la recreación permanente de las mediaciones que utiliza. ~~Miles de programas~~
~~Los programas~~ Pero la ~~eficientización~~ eficientización de los sistemas educativos, los
miles de programas radiofónicos y televisivos, los satélites educativos,
los programas de desarrollo de la comunidad dirigidos por los "tecnetrónicos"
no alcanzan para ocultar a los pueblos sus condiciones materiales de exis-
tencia, desde las cuales descubren permanentemente los vínculos opresores o-

cultos, e intentan superar la disociación ~~ideológica~~ político-cultural, que los desvincula de su historia y su clase social y su comunidad, para intentar formas superiores de conciencia y organización que los conduzcan a su liberación definitiva.

De América Latina, en particular, ~~recibió~~ Lelio Basso le preocupaba a Lelio Basso poner al descubierto al opresor oculto detrás de la penetración económica y cultural, y la particularidad de los mecanismos de dominación desarrollados. Pero le interesaba destacar especialmente que el problema educativo latinoamericano, es insoluble del problema de la liberación nacional y social de nuestros pueblos.

La línea de denuncia y difusión ~~seguida~~ impulsada por el senatore a través de la Liga respondía a una convicción profunda en la necesidad de ampliar lo máximo posible la información de los intelectuales y las masas para enriquecer su conocimiento de la realidad, para contribuir a su desarrollo cultural, en el sentido de proveer a la construcción de una línea político-pedagógica transformadora. Basso recoge la tradición gramsciana de considerar que todo proceso pedagógico, es político-pedagógico, y constituye el eje para la construcción de la hegemonía popular. ~~Esto, agrega~~ ^{y desarrollo} un elemento transcendental: ~~con-~~ ~~sidera~~ valora la difusión de todos los intentos de organización de los procesos político-pedagógicos espontáneos, de todos los ~~pro~~ intentos de partir de la cultura de los pueblos liberados para alcanzar los más altos niveles del desarrollo cultural y científico de la humanidad. Por ello cree importante invitar a la Conferencia de Argel 1977 a personas que trabajan en medios de comunicación, miembros que cubren el frente de cultura y propaganda de frentes de liberación, ministros de información, educación y cul-

tura de los países recientemente liberados del colonialismo y comprometidos en la batalla por el socialismo; tanto relatores como especialistas capaces de analizar la estructura imperialista de la cultura como testigos (o protagonistas) de las experiencias en desarrollo (Fundazione Internazionale Lelio Basso, 1977). Era un objetivo central de esta conferencia "apoyar y valorizar y divulgar todas las tentativas que se hacen, especialmente de los nuevos estados del Tercer Mundo y de los movimientos de liberación, por despertar las culturas locales en sus experiencias creadoras de civilización y humanidad".

Al valorizar las experiencias en curso y otorgarle en los programas de difusión tanta importancia como a la denuncia de los proyectos imperialistas, en Lelio Basso se reconocen nuevamente las raíces gramscianas y su profundo compromiso politicopedagógico con una educación arraigada en los procesos de liberación.

Lelio Basso, el pedagogo, fue uno de los difusores más importantes de las experiencias político-pedagógicas liberadoras porque creyó profundamente en la capacidad de los oprimidos de ganar la batalla contra la dominación.

Citas.

Gramsci A. Il Materialismo storico e la filosofia di B. Croce. Torino Einaudi. Torino 1948

Basso L. Discurso introductorio a la Conferencia de Argel. I diritti dei popoli. Boletín bimestral de la Liga Internacional para el Derecho y la Liberación de los Pueblos. agosto 1976. (a)

Brzezinski Z. La Era Tecnológica. Paidós. Buenos Aires. 1973

Messadi M. De la educación de hoy a la de mañana. en El devenir de la educación, UNESCO 1974. Paris. 1974. T.I.

Cabral A. Guinea Bissau: nasce una cultura nuova. I diritti dei popoli. boletín bimestral de la Liga Internacional para el Derecho y la Liberación de los Pueblos. junio 1976 (b)

Fundazione Internazionale Lelio Basso, Programa de la Conferencia de Argel. 1977